



REFRACCION LINGÜÍSTICA MATERIALISTA
REVISTA SOBRE

¿Por qué Bajtín no es Pêcheux?:

Un gran malentendido sobre el análisis del discurso

Patrick Sériot

Universidad de Lausanne

Patrick.Sériot@unil.ch

Traducción: Orlando Valdez Vega y Valeria Aimé Dávila Garza

(Universidad Autónoma de Nuevo León, México).

Resumen.

Esta reflexión está basada en la lectura profunda de los textos originales de Bajtín, Voloshinov et Medvedev, y propone una tesis más radical, a saber, que no hay ninguna relación, ni cercana ni lejana, entre las tesis de Pêcheux y las de Bajtín, y que las semejanzas y apariencias no son más que el producto de un gigantesco malentendido, que se basa en lecturas rápidas y en efectos de reconocimiento sospechosos, que se apoya sobre traducciones ampliamente erróneas, generando una comunidad imaginaria e ilusoria entre Bakhtin et Pêcheux.

Palabras clave: Bajtín, Pêcheux, lectura, traducciones, malentendido.

Dos Miguel aparentemente unidos por un destino común, tal es la imagen que se dibuja con contornos imprecisos e implícitos en mayor o menor grado en el ámbito del análisis del discurso en dos comunidades intelectuales separadas por un océano, pero reunidas por un mismo objetivo, en Francia y en Brasil. Este objetivo consiste en mantener y apoyar mutuamente un compromiso político y una metodología de la lectura crítica de textos, llamada, precisamente, “análisis del discurso”.

Es esta idea de una comunidad de destino, de enfoque, de método, de objetivos y de desafíos entre Bajtín y Pêcheux que quisiera interrogar aquí. Esta tarea está facilitada por el hecho de que, desde hace algunos años, varios colegas brasileños comienzan a interrogarse sobre la legitimidad de semejante asociación en el mismo marco conceptual del análisis del discurso¹. De este modo, Eni Orlandi señala con justa razón que Bakhtin, a la diferencia de Pêcheux, “ne voit pas dans la langue son autonomie relative, ni ne lui reconnaît son ordre propre” [“no ve en la lengua su autonomía relativa, ni le reconoce su propio orden”] (2005, p. 44). Ella muestra, después de la crítica de Pêcheux, que el “sujeto” para Bajtín es de orden sociopsicológico (no afectado por el inconsciente), intencional, que la interacción es un hecho psicosocial (ib., p. 45), y que, finalmente, es el estatus de la noción de lengua en su relación con el discurso que hace la diferencia entre el análisis del discurso de M. Pêcheux et la posición de Bajtín.

En plena conformidad con el análisis de Eni Orlandi, así como con la invitación de Anna Zandwais (2009, p. 1) para trabajar el “contexto histórico específico” de las condiciones de producción de los textos del grupo de Bajtín, quisiera seguir esta pista de reflexión para ofrecer

¹ Pero en muchos casos, para investigadores en Brasil como en Francia, “Bajtín ha influido y anticipado las principales orientaciones teóricas sobre el texto y el discurso desarrolladas sobre todo en los últimos treinta años” (BARROS, 2005, p. 25).

algunos elementos basados en una lectura minuciosa de los textos originales de Bajtín, Voloshinov y Medvedev, con el fin de proponer una tesis más radical, a saber que no hay ninguna relación, cercana o lejana, entre las tesis de Pêcheux y las de Bajtín, y que las semejanzas y apariencias no son más que el producto de un gigantesco malentendido que se basa en lecturas rápidas y en efectos de reconocimiento sospechosos, que se apoya sobre traducciones ampliamente erróneas, generando una comunidad imaginaria e ilusoria entre Bajtín y Pêcheux².

El discurso, una noción mucho más utilizada que interrogada

Las palabras son tanto más traidoras cuanto que son más familiares, más “inocentes”, que tienden a ser olvidadas, al hacer creer en un consenso sobre su sentido. Uno de los méritos del análisis del discurso es habernos vuelto atentos a la necesidad de una lectura no ingenua de los textos, de los términos y de las palabras. Es por esta razón que conviene interrogarse sobre el estatus frecuentemente inestable, descontrolado, de la noción misma de *discurso* que, lejos de ser una noción, mucho menos un concepto, funciona a veces como una señal de reconocimiento que esboza una práctica reiterativa.

El artículo de Taís da Silva Martins (2009) presenta un cuadro muy interesante de una configuración institucional en el Estado de Rio Grande do Sul, pero que me parece poder ser extendida a todo Brasil e incluso a Argentina: la disciplina universitaria “Análise do Discurso” concede un lugar en la bibliografía de los programas de clase tanto a Bajtín como a Pêcheux. Desde 1987, por ejemplo, el “Curso de Pós-Graduação em Linguística e Letras” del Instituto de Letras e Artes de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, una institución que parece no tener nada bien políticamente contestataria, propone en la lista de lecturas del programa de análisis del discurso dos libros de M. Pêcheux, tres de M. Bajtín y cinco de E. Orlandi. La amalgama parece perfecta, el consenso está creado, pero la ambigüedad domina: ningún programa consultado justifica su elección de reunir este conjunto de fuentes bajo una misma rúbrica de análisis del discurso ni advierte contra los riesgos de hipostasiar diferentes acepciones de un mismo término bajo una misma acepción pseudo-conceptual. En cuanto a la revista electrónica *Bakhtiniana*, donde fue publicado el artículo de da Silva (2009), tiene por subtítulo “Revista de Estudos do Discurso”.

² ¿Pêcheux conocía a Bajtín? Es común citar *La langue introuvable* [la lengua inencontrable] (GADET-PÊCHEUX, 1981) para probar su interés en Bajtín. Pero este libro no lo cita prácticamente (y, además, ignora el nombre de Voloshinov). Pêcheux idealiza una situación de transformación lingüística en el período de la Revolución de 1917, sin establecer ningún vínculo con la práctica teórica de Bajtín que sólo es mencionado de pasada por su interés relacionado con el humor satírico. Es poco para hacer de Bajtín un “inspirador” del análisis del discurso.

Si examinamos más en detalle la lista bibliográfica mencionada (Silva, 2009, p. 213), veremos que todas las obras citadas son brasileñas o francesas, y que los títulos de Bajtín son traducciones en portugués o en español (México). Ningún texto original ruso no figura en la lista, ningún comentario que provenga de Rusia se menciona. En efecto, la lengua rusa es menos difundida que el francés en los medios universitarios brasileños, pero habría quizás que buscar las razones de esta ausencia más allá de la carencia de especialistas en ruso.

Frecuentar regularmente dos medios intelectuales que se ignoran, a saber Brasil y Rusia, permite prestar atención sobre fenómenos fascinantes que salen a flote en cuanto se les pone en contacto. De esta manera, mi primera observación es la siguiente: el término, la noción, el concepto, la idea misma de *discurso no tiene ninguna existencia en Rusia*. Será muy difícil encontrar esta palabra en la inmensa exégesis de Bajtín que se desarrolla en Rusia desde el inicio de los años 1960, fecha del “redescubrimiento” de Bajtín por un grupo de jóvenes analistas literarios de Moscú.

Este es el inconveniente de hacer demasiada confianza a las traducciones. En una ocasión en que desarrollaba la tesis de que la noción de discurso no existía en Rusia en general y en Bajtín en particular, un colega francés me objetó que mi tesis no se sustentaba y que bastaría con leer la lista de los títulos de las obras de Bajtín para convencerse de ello: Bajtín, decía, ¿no había hablado en repetidas ocasiones de los “géneros del discurso”? Cuando le hice observar que Bajtín no escribía en francés sino en ruso, que no había entonces hablado de “géneros del discurso” sino de “rechevye zhanry”, y que nada nos garantizaba que el primero correspondiera a la traducción adecuada del segundo, el colega me respondió que efectivamente, no había pensado en ello.

La palabra rusa *diskurs* se encuentra en internet ruso, pero es siempre una traducción del francés o del inglés. Su uso autóctono es de los más raros. Así, podemos encontrar el sintagma “russkij diskurs” (el “discurso ruso”) en el sentido de manifestación de una “mentalidad rusa” o de un “carácter nacional ruso”, terminología que denota una visión unanimita de una masa hablante homogénea que me parece perfectamente incompatible con la problemática discursiva de la escuela de Pêcheux.

Del mismo modo, una practicante ucraniana que había pasado un año en nuestro equipo de trabajo en Lausanne me preguntó al término de su estancia: “si puedo resumir lo que aprendí este año, ¿el *discurso*, quiere decir el *estilo*?”.

Un esclarecimiento basado en comparaciones entre estos “mundos intelectuales” me parece útil y saludable.

Pasemos rápidamente sobre el hecho de que las traducciones de los textos de Bajtín, Voloshinov y Medvedev utilizan la palabra *discurso* para referirse a términos muy diversos del texto original.

Podemos poner aparte errores anecdóticos como la traducción francesa de 1977 que para “problema vyskazyvanija i dialoga” en Marxismo y filosofía del lenguaje de Voloshinov (p. 24 del original de 1930), que propongo traducir por “problème de l’énoncé et du dialogue” [“problema del enunciado y del diálogo”]), dice “le problème de l’énonciation et du discours” [el problema de la enunciación y del discurso], corregido parcialmente en la versión portuguesa, traducida del francés como “o problema da enunciação e do diálogo”, mientras que la versión española propone “el problema del enunciado y del diálogo”. Más preocupante es el hecho de que la palabra *discours* puede hacer referencia a diferentes términos del original: rech’, slovo, vyskazyvanie. G. Philippenko traduce Slovo v zhizni (VOLOSHINOV, 1926) por “Le discours dans la vie...” [“El discurso en la vida...”] y Ts. Todorov (1981, p. 289) en *La méthode formelle* [El método formal] de Medvedev traduce “rechevaja taktichnost” por “la tactique discursive” [“la táctica discursiva”], expresión que B. Vauthier propone traducirla por “le sens des convenances” [el sentido de las conveniencias] (MEDVEDEV, 2008, p. 224). Yo propongo “le fait d’utiliser la parole avec tact” [“el hecho de utilizar la palabra con tacto”].

En Bajtín y Voloshinov, el objeto que es colocado en primer plano con insistencia no es el *discurso* en el sentido de Pêcheux, definido generalmente como un conjunto de enunciados que “circulan” sin que su fuente pueda ser establecida o asignada, que pueden pertenecer a campos diferentes pero que obedecen a pesar de todo a reglas de funcionamiento comunes. Estas reglas no son solamente lingüísticas o formales, sino que reproducen configuraciones históricamente determinadas: el “orden del discurso” propio a un período particular, a una “formación discursiva” particular, posee entonces una formación normativa y regulada, que determina

lo que puede y debe ser dicho (articulado bajo la forma de una arenga, de un sermón, de un panfleto, de una exposición, de un programa, etc.) a partir de una posición dada en una coyuntura dada: el punto esencial aquí es *que no se trata solamente de la naturaleza de las palabras empleadas, sino también (y sobre todo) construcciones en las cuáles estas palabras se combinan*, en la medida en que determinan el significado que toman estas palabras [...], las palabras cambian de sentido según las posiciones ocupadas por aquellos que los emplean; [...] las palabras ‘cambian de sentido’ al pasar de una *formación discursiva* a otra. (PÊCHEUX, 1990, p. 148)

El discurso se constituye así a partir de algo que preexiste, porque “esto habla” siempre “antes, en otro lugar e independientemente”. Es aquí donde aparece, de un lado, la diferencia entre el preconstruido y la presuposición (Ducrot) y, del otro, la “palabra de otro” (Bajtín). Para Bajtín, la idea de un “esto” en “esto habla” es puramente inconcebible: la palabra de otro siempre se puede referir a *otro*, otra *persona*. Es una palabra plena, “responsable” “socializada” ya que “siempre

responde” a otras palabras pronunciadas por otros, en situaciones siempre nuevas, siempre únicas (véase más adelante la cuestión del sujeto). En Bajtín, la idea del “esto” es remitida al infierno del “monológico”.

Se puede encontrar en el prefacio a la nueva traducción francesa de *Marxisme et Philosophie du langage* (2010) numerosas consideraciones sobre la necesidad de no utilizar la palabra *discurso* para traducir *rech’* y *slovo*. Digamos simplemente que la palabra francesa *discours* o portuguesa *discurso* tiene una larga historia. Pero es su uso en el sintagma “análisis del discurso” que vuelve el uso de esta palabra imposible acerca de los textos comúnmente (pero sin razón) reunidos bajo el nombre colectivo de “círculo de Bajtín” el cual no ha existido nunca en tiempos de Bajtín. Digamos sobre todo que lo que es amplia y masivamente conocido en Francia y en Brasil como la disciplina universitaria del análisis del discurso es *totalmente desconocido* en Rusia. Lo que podría vagamente corresponderle es la *gramática de texto* de origen alemán. Pero un abismo separa el análisis del discurso de la gramática de texto. Esta es la cuestión fundamental del estatus del sujeto y es ahí que reside el fondo del problema para mí.

Acerca del sujeto

Una vez más, aunque esté de acuerdo con la postura de F. Indursky (2000), para quien la concepción del sujeto hace la diferencia entre el universo intelectual de Bakhtin y el de Pêcheux, creo que todo “acercamiento” entre los dos debe hacerse con mucha precaución, de lo contrario se corre el riesgo de caer en desvíos y equívocos muy significativos.

El análisis del discurso en Francia y Brasil tiene la peculiaridad de inscribirse en el gran movimiento de la muerte del sujeto, o más precisamente del cuestionamiento del sujeto-maestro de sus palabras, sujeto cartesiano considerado fuera de todo anclaje histórico, sujeto pleno, individual. Para todos los representantes del análisis del discurso, las referencias son, sin duda alguna, aparte de Pêcheux, los grandes nombres de los años 1970: Lacan, Althusser, Foucault, además del gran trío Marx-Saussure-Freud, cf. la contraportada del libro de M. Pêcheux y F. Gadet *La langue introuvable*, [La lengua inaccesible] 1981.

Siempre se puede soñar, reescribir la historia, imaginar otro comienzo de ese siglo. En el auge de los años veinte, la política (octubre 1917) la literatura (el surrealismo, el formalismo, el futurismo), el psicoanálisis (Freud y su descendencia) y la lingüística (que se inaugura científicamente con Saussure) se habrían reunido en Moscú, en Viena o en Ginebra... Ya no es momento de soñar: esta Internacional nunca tendrá lugar (¡el debate de Lenin con Freud sobre el concepto saussureano de valor, en un vagón del Oriente Expreso decorado por los futuristas!).

En este caso, la simple enumeración de esos seis nombres pondría los pelos de punta a los especialistas rusos de Bajtín. Ninguno de esos nombres es del agrado de los seguidores de Bajtín en Rusia. Y ¡mucho menos Marx, y mucho menos aún Lenin! El antimarxismo de los seguidores rusos de Bajtín, (incluso en la época soviética) es un tema poco conocido en Francia y Brasil, y merecería una atención especial.

El análisis del discurso tiene sentido solamente en el reconocimiento de que el sujeto es dividido, que no domina la totalidad de lo que dice, aunque vive de la ilusión de que él es el único autor de lo dicho ¿Qué es del sujeto en Bajtín y Voloshinov?

Recordemos un punto, a mi parecer, fundamental: el *fundamento ético* del pensamiento de Bajtín en los años veinte. Como con todos los representantes de la corriente personalista del período de entreguerras, ya sean judíos o cristianos³, el postulado de base de Bakhtin es que el *otro* es *otro sujeto*, no susceptible de un conocimiento objetal. Esta diferencia radical entre dos modos de conocimiento tiene dos fuentes. Por un lado, Wilhelm Dilthey (1833-1911), quien opone *explicar* (en las ciencias naturales) y *comprender* (en las ciencias humanas). La explicación se refiere a un fenómeno al que, progresivamente, *mecánicamente*, lo provoca, mientras que la comprensión se obtiene por la relación del fenómeno con lo que le da un *sentido*. Una acción, un discurso, una obra no podrían entonces ser tratadas como *cosas*. Por otro lado, Martin Buber (1868-1965), quien, en su obra célebre de 1923 *Ich und Du* opone el “Yo” a un “Tú” y el “Yo” relativamente a “Esto”, o a un “El”⁴ En los dos casos es el debate sobre la cuestión del positivismo lo que está en juego, o “controversia de métodos”, debate que se desató al inicio del siglo XX en Rusia, en Alemania y en Italia: ¿las ciencias humanas están sujetas al mismo modo de conocimiento que las ciencias naturales?, y que oponía a aquellos que, como Dilthey, pensaban que existía una irreductibilidad entre los dos tipos de ciencias y a aquellos que, siguiendo a los positivistas, pensaban que no podría haber distintos regímenes de la verdad.

Considero que la problemática personalista es *exactamente contraria* a la posición antisubjetivista de Pêcheux. Bajtín y Voloshinov convocan en sus escritos a *locutores* (individuos hablantes) y no a *enunciadores* constituidos como sujetos por el proceso de la enunciación⁵.

³ No olvidemos que Bajtín fue detenido el 24 de diciembre de 1928 por su afiliación a un grupo de reflexión religiosa, en ningún caso por alguna actividad política, que le fuera totalmente extranjera (cf. Sériot, 2010, p. 31-33).

⁴ Bajtín conocía y admiraba a M. Buber. Sobre este tema, cf. Friedman, 2005.

⁵ Es imposible encontrar en Bajtín o Voloshinov la idea, fundamental por Benveniste, de que “es en y por el lenguaje que el hombre se constituye como sujeto” (BENVENISTE, 1966, p.259). A diferencia del locutor, el sujeto de enunciación no preexiste al acto de la enunciación.

Voloshinov no construye una teoría del sujeto. En efecto, se da por objetivo inmediato estudiar un tipo de “intercambio social” entre otros: el tipo literario. A este tipo opone otros, que están también sobre el mismo plano:

«1) el intercambio en los lugares de producción (en la planta, en la fábrica, en la granja colectiva, etc.); 2) el intercambio administrativo (en las instituciones, las organizaciones sociales, etc.); 3) el intercambio en la vida de todos los días (encuentros y conversaciones en la calle, en la cafetería, en casa, etc.); y finalmente el intercambio ideológico en sentido propio de este término: de propaganda, escolar, científica, filosófica, en todas sus variantes.

(VOLOSHINOV, 2010, p. 253)

Si en Bajtín sólo hay locutores y no enunciadores, es también la razón por la que hay solamente enunciados, y no una enunciación, que admitiría un sujeto dividido. El sujeto en Bajtín es un individuo concreto, real, único, arraigado a una situación, que tiene la peculiaridad de estar en “diálogo” permanente con la palabra de otros individuos, es decir, responder a otro y anticipar su reacción.

¿Ideología o contenido de las ideas?

Los términos aparentemente familiares son un desafío: palabras como “marxismo”, “medio”, “grupo social”, o sobre todo “ideología” no tienen un sentido “en sí mismas”, sino que dependen estrechamente del contexto particular en el que son empleadas. No hay que reaccionar a esas palabras como una “señal”, como diría el mismo Voloshinov, más bien hay que estudiar minuciosamente su contexto de producción.

Curiosamente, tanto en Francia como en Brasil, pocos investigadores se han preguntado si la palabra “ideología” en Bajtín, Voloshinov y Medvedev, podría tener el mismo sentido, tan común, que la de “falsa conciencia” que tiene en nuestros países desde la interpretación de L. Althusser al releer el libro de K. Marx *La ideología alemana* de 1846. La ideología, en ese sentido, sólo se sostiene de la existencia del *inconsciente*: el individuo actúa, piensa o habla en función de lo que cree que le pertenece plenamente, “venir de sí mismo”, cuando en realidad no hace más que conformarse con las normas y los discursos que le son impuestos por una configuración socioeconómica de la que forma parte, sin poder liberarse de ella. Una de las finalidades del análisis del discurso es precisamente criticar, denunciar “la ideología” (dominante), para demostrar sus presupuestos alienantes.

No encontraremos ninguna idea de alienación en Bajtín, Voloshinov y Medvedev, al contrario, para ellos hay que estar *conforme* a su “grupo social”, el cual no tiene nada que ver con una posición en una coyuntura sociohistórica, sino que se define por el hecho de que “las personas” se comprenden, porque tienen una vivencia en común. La *ideología*, en Voloshinov, por ejemplo, es el conjunto de productos culturales, de lo que forma parte la ciencia, son todas las *ideas* que “las personas” tienen en su cabeza, conjunto siempre manifiesto y transparente en la conciencia, puesto que, para él, *el inconsciente no existe* (cf. VOLOSHINOV, 1927).

Estos productos ideológicos constituidos [la moral social, la ciencia, el arte, la religión] guardan siempre la más viva relación orgánica con la ideología del cotidiano, se alimentan de su esencia porque fuera de ella mueren, como mueren, por ejemplo, una obra literaria concluida o una idea cognitiva fuera de su percepción evaluativa viva. (VOLOSHINOV, 2010, p. 311).

Voloshinov rechaza toda idea de falsa conciencia, o de “consentimiento” a la manera de Gramsci, porque ve ahí un dualismo, inadmisibles para su principio monista: no contempla que pueda haber adhesión a los valores dominantes por parte de los dominados.

En URSS, es todavía otra interpretación de la palabra *ideologija* que se estableció en los años veinte y treinta. La mayor dificultad de encontrar un lenguaje común con colegas soviéticos, cincuenta años más tarde, se deriva del hecho de que el uso de la expresión “ideología marxista-leninista”, desde luego, sólo podía entenderse en el sentido de “sistema máximamente explícito de ideas, de tesis, de posiciones”. No pasaba por la mente de nadie, en URSS, en los años setenta, que la ideología pudiera tener la mínima relación con un inconsciente.

Pero el sistema estalinista no se instaló de un día para otro. Los años veinte son en URSS un momento de duda, de indagaciones múltiples y multiformes. “Ideología” podía tener un sentido mucho más extenso. Voloshinov no dio más que en una sola ocasión una definición de lo que él entendía por ideología”:

Por ideología, comprendemos todo el conjunto de reflejos y de refracciones en el cerebro humano de la realidad social y natural, expresado y establecido por él en forma verbal, de dibujo, croquis, o en otra forma semiótica. (VOLOSHINOV, 1930a, p. 53, trad. fr. p. 533)

Vemos que la ideología para Voloshinov no tiene nada que ver con la idea de sujeción de Althusser o de Gramsci; no es ni una falsa conciencia ni siquiera un sistema de ideas. Es a la vez,

toda significación, todo contenido de pensamiento en cuanto que son colectivos, conjunto no de ideas, sino de signos que forman el contenido de la conciencia. Pero resurge de otros pasajes que la ideología es lo mismo que la superestructura: las artes, el derecho, la ciencia, la filosofía, y, finalmente, la lengua misma.

Conclusión

De la manera más paradójica posible, lo que resulta una falla en la percepción de Bajtín en “Occidente”, es precisamente la historicidad de la que habla Eni Orlandi: el desconocimiento de la historicidad de los conceptos, del contexto histórico intelectual, político e ideológico soviético contemporáneo de Bajtín no puede ser más que un obstáculo a una comprensión activa de su obra, y producto de los efectos perjudiciales de confusión en la práctica misma del análisis del discurso. No podemos hacer de Bajtín y sus colegas precursores-inventores absolutos del análisis del discurso, hermanos en espíritu de M. Pêcheux que a condición de ignorar radicalmente el mundo intelectual en el que vivían, y la disputa en torno del positivismo en el periodo entreguerras.

He aquí lo que podría volverse el boceto de un programa de comparación entre la historia intelectual en Brasil y en Rusia, en torno a la cuestión del positivismo en ciencias humanas. Por ello es necesario un trabajo común de varios equipos.

En cuanto al análisis del discurso, tal como M. Pêcheux nos lo ha legado, es una práctica de lectura demasiado importante y creadora para ser confundida con una teoría personalista, o más bien un conjunto de afirmaciones no respaldadas por pruebas tangibles, que le es exactamente *opuesta*.

Referencias

- BAKHTIN, Mikhail (VOLOSHINOV V. N.). *Le marxisme et la philosophie du langage*. Trad. por Marina Yaguello. Paris: Minuit, 1977.
- _____. *Marxismo e filosofia da linguagem: problemas fundamentais do metodo sociologico na ciencia da linguagem*. 9a. ed. Trad. por Michel Lahd y Yara Frateschi Vieira, con la colaboración de Lucia Teixeira Wisnik, Carlos Henrique D. Chagas Cruz. São Paulo: Editora Hucitec, 2002. (Traducido de la versión francesa, con consulta de la versión inglesa, también del original ruso por Lucy Seki, con un prefacio de Marina Yaguello y de Roman Jakobson a la versión francesa).
- BARROS, Diana Luz Pessoa. Contribuições de Bakhtin as teorias do discurso. Em: BRAIT, Beth (Org.). *Bakhtin, dialogismo e construção do sentido*. Campinas: Editora da Unicamp, 2005. pp. 25-36.
- BUBER, Martin. *Ich und Du [Yo y tu]*. Trad. fr. *Je et Tu*. Paris: Aubier-Montaigne, 1992.
- DILTHEY, Wilhelm. *Einleitung in die Geisteswissenschaft [Introducción a las ciencias del espíritu]*. Trad. fr. por L. Sauzin. Paris: P.U.F., 1942.
- FRIEDMAN, Maurice. Martin Buber and Mihail Bakhtin. The dialogue of voices and the word that is spoken. In: BANATHY; JENLINK (Eds.). *Dialogue as a Means of Collective Communication*. New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers, 2005. pp. 29-39.
- GADET, F.; PECHEUX, M. *La langue introuvable*. Paris: Maspero, 1981.
- INDURSKY, Freda. Reflexões sobre a linguagem: de Bakhtin a Análise do Discurso. *Lingua e instrumentos linguísticos*, n° 4-5, Campinas, dez-1999/jul. 2000.
- MEDVEDEV, Pavel. *La méthode formelle en littérature [El método formal en los estudios literarios]*. Trad. por Bénédicte Vauthier. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 2008.
- ORLANDI, Eni. M. Bakhtin e M. Pecheux: no risco do conteudismo. Em: BRAIT, B. (Org.). *Bakhtin, dialogismo e construção do sentido*. Campinas: Editora da Unicamp, 2005. pp. 37-46.
- PECHEUX, Michel. *L'inquiétude du discours: textes choisis et présentés par D. Maldidier*. Paris: Editions des Cendres, 1990.
- Sériot, Patrick. Voloshinov, la philosophie de l'enthymème et la double nature du signe [Voloshinov, la filosofía del entimema y la dupla naturaleza del signo], prefacio a Voloshinov, 2010, p. 13-109.
- SILVA, Tais [da Silva] Martins. A configuração de um campo disciplinar: relações de aproximação e configuração de um campo disciplinar: relações de aproximação e diferenças. *Hipersaberes*, Santa Maria, v. 2, 205-2019, dez. 2009.
- TODOROV, Tsvetan. Mikhail Bakhtine et la théorie de l'énoncé. In: GECKELER, H. et al. (Orgs.). *Logos semantikos (Studia lingüística in honorem Eugenio Coseriu, 1921-1981)*. Berlim; Nova Iorque: De Gruyter; Madrid: Gredos, 1981, pp. 289-302.
-

VOLOSHINOV, Valentin. Slovo v žizni i slovo v poezii: k voprosam sociologičeskoj poetiki. *Zvezda*, n. 6, pp. 244-267, 1926. [La palabra en la vida y la palabra en la poesía: cuestiones de poética sociológica]. Trad. fr. por Georges Philippenko, con la colaboración de Monique Canto bajo el título “Le discours dans la vie et le discours dans la poésie” [El discurso en la vida y el discurso en la poesía], en Ts. Todorov: *Mikhail Bakhtine. Le principe dialogique*, Paris: Seuil, 1981, p. 181-216.

_____. *Frejdizm: kritičeskij očerk [El freudismo: ensayo crítico]*. Moscou-Leningrado: Gosizdat, 1927. Trad. fr. por Guy Verret: *M. Bakhtine: Ecrits sur le freudisme [M. Bakhtin: Escritos sobre el freudismo]*, Lausanne: L’Age d’Homme, 1980.

_____. *Marksizm i filosofija jazyka [Marxismo y filosofía del lenguaje]*. 2e. ed. Leningrado: Priboj, 1930.

_____. Chto takoe jazyk? [¿Qué es la lengua y el lenguaje?]. *Literaturnaja učeba*, n. 2, pp. 48-66, 1930a. Trad. fr. en Voloshinov, 2010, pp. 519-566 (ed. bilingüe).

_____. *Marxisme et philosophie du langage [Marxismo y filosofía del lenguaje]*. Trad. par P. Sériot et I. Tylkowski. Préface de P. Sériot, édition bilingüe, Limoges: Lambert-Lucas, 2010.

ZANDWAIS, A. O papel das leituras engajadas em Marxismo e filosofia da linguagem. *Conexão Letras*, Porto Alegre, n. 4, pp. 1-8, 2009.
